

Pedacitos de sabiduría

Dramaturgia para lectura dramatizada
llevada a cabo por la
“ASOCIACIÓN TEATRAL RqR”
con motivo de la clase
de la catedrática Julia SEVILLA MUÑOZ
—octubre de 2025—

CELIA:

(Confundida, mirando alrededor) ¿Pero esto qué es? ¿Clase de refranes?
¡Yo venía a yoga para jubiladas!

JUANA:

Pues mira tú qué suerte has tenido, Celia. En vez de estirar el lumbago, vas a estirar las neuronas.

MARIVÍ:

Si te decíamos que veníamos a la universidad para llevar a cabo unas lecturas dramatizadas, te daba un ataque: “¡pies para qué os quiero!”, y desaparecías. “Si te he visto no me acuerdo”: “aquí paz y después gloria”.

MARISA:

No, Gloria no ha venido, bonita. Dejó el grupo porque, porque, porque...

JUANA:

Pues porque “no se hizo la miel para la boca del asno”, dilo, chica. No te apures.

MERCEDES:

Era como una niña y ya se sabe, “amor de niño, agua en el cestillo”.

MARISA:

Lo mismo a alguno de estos estudiantes tan majos le gustamos y convence a sus padres o a sus tíos o a sus abuelas para que se unan a nuestro grupo.

JUANA:

Nada de propaganda... “No hay que vender la piel del oso antes de haberlo cazado”. Primero vamos a las lecturas de textos con paremias para la clase y luego, si quedan bien nos publicitamos.

CELIA:

¿O sea que no es clase de yoga? Por lo menos habréis traído temario o fotocopias o algo... Porque yo, en eso de los refranes, estoy muy pez.

MARIVÍ:

Un poco cara de merluza sí que se te está poniendo.

CELIA:

¿Cómo?

MARIVÍ:

Que, que, que... que no creas. La gente los usa más de los que se piensa. Seguro que conoces un montón.

CELIA:

Sí, pero creo que ya se me han olvidado los originales.

MARISA:

¿Los originales?

CELIA:

Sí, es que verás, Marisa, yo los he desautomatizado a lo siglo XXI como los ‘millennial’ esos: *(a lo Sancho Panza, del corrido, ensartando una locura tras otra)* “a falta de pan, buenas son cervezas”; “más vale *WiFi* en mano que cientos de datos”; “Dime con quién andas... y te diré si tiene *Netflix*”; “Donde comen dos... se paga con *Bizum*”...

MARISA:

(Interrumpiéndola) Como diría el Quijote: «Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja.»

JUANA:

Por favor, chicas. Que tenemos que dar la clase. Y sí, Celia, hemos traído apuntes.

MERCEDES:

(Poniéndolos sobre la mesa) Aquí están los textos: ¡recién salidos de reprografía!

JUANA:

Venga, empieza tú, Marisa, que la clase ya ha comenzado hace rato y esta gente nos mira un poco raro.

MARISA

(Leyendo... bueno, todo es leído en una lectura dramatizada. Es decir: haciendo que lee “más”) Primeros: lentejas estofadas, macarrones con queso, paella mixta. Segundos: filete de...

JUANA:

(Interrumpiéndola) Pero si esto es el menú del día.

MERCEDES:

Pues no quiero ni pensar qué es lo que van a poner en las mesas de la cafetería. Nuestros textos con refranes. Fijo. De primero: “lentejas, si quieres las comes, y si no las dejas”. Segundos...

MARISA:

(Siguiéndole el juego) Segundos: “Del mar, el mero; de la tierra, el cordero”. Postre...

MERCEDES:

De postre está claro: “uvas con queso que saben a beso”.

MARISA:

“Al pan, pan, y al vino, vino”, incluidos en el menú.

MARIVÍ:

Mira tú a esta, la que usaba a Cervantes para decirle a Celia que soltar refranes sin ton ni son hace el discurso débil.

JUANA:

Chicas, por favor, que esto es serio. No podemos dejar mal a Julia.

MERCEDES:

¿Pero esto no se trata de hablar de refranes? ¿De paremias? ¡Pues eso hacemos!

MARIVÍ:

Yo traigo aquí algunos textos que me ha imprimido Bertín. Por si nos valen.

MARISA:

Bertín, como siempre, sacándonos del apuro cuando estamos con el agua al cuello. ¡Salvados por la campana!

CELIA:

Yo una vez tuve un novio campanero. Feo como Quasimodo, el condenado, y sordo. Sordo como una tapia. Le llevé a un festival de estos modernos y se quedó dormido con el primer grupo.

MARISA:

Claro, como no lo oía.

CELIA:

Este ni oía ni escuchaba.

MARISA:

Muy bien remarcado. Que hoy en día se confunden esos verbos y a todo el mundo le da igual destrozar nuestra lengua. *Oír* es simplemente percibir un sonido, como cuando pasa una moto por la calle. En cambio, *escuchar* es poner atención, querer entender lo que suena. La RAE lo explica así de claro, pero la gente de ahora lo mezcla y le da lo mismo.

MERCEDES:

Vamos, que oír es biología y escuchar es educación, así que si te dicen ‘no te escucho’ es que no te quieren prestar atención, que pasan de ti.

MARIVÍ:

(*A Celia*) Celia, lo mismo es que a tu Quasimodo ya no le gustabas, hija. Que “el amor es ciego”, sí, pero “no hay peor ciego que el que no quiere ver”, “ni hay peor sordo que el que no quiere oír”.

CELIA:

Eso digo yo, Mariví: “a palabras necias, oídos sordos”. O como dice mi sobrinita: “habla, chucho, que no te escucho”.

MERCEDES:

Ves cómo sí que te sabes refranes. No estás tan pez.

CELIA:

¿¡Lo de “habla, chucho, que no te escucho” es un refrán!? Pues yo creía que era una canción del Maluma ese que canta como si acabase de salir del dentista y tuviera la boca anestesiada.

JUANA:

Buena idea.

MARISA:

¿Ir al dentista?

JUANA:

No, lo de comenzar así la clase. Aprendiendo lo que se entiende académicamente como ‘refrán’. Mirad. *(Coge los papeles. Se mete en el rol de profe y continúa)* Queridos estudiantes, aquí encontraréis, precisamente, qué es lo que se entiende por refrán. *(Leyendo... bueno, todo es leído en una lectura dramatizada. Es decir: haciendo que lee “más”)* Según «el artículo de Sevilla Muñoz y Crida Álvarez publicado en 2013 con el título *Las paremias y su clasificación*, podríamos definir al refrán como una paremia de origen...»

MERCEDES:

(La interrumpe) Espera, Juana, espera. “Vísteme despacio que llevo prisa”. ¿Por qué no les preguntamos a ellos? *(Refiriéndose a los estudiantes)* No sé, así, sin miedo, a ver si se atreven a dar posibles ideas o definiciones de qué sería un refrán.

MARISA:

Venga, que tienen cara de ser muy inteligentes, seguro que salen cosas interesantes.

JUANA:

Me parece bien. A ver ¿qué es un refrán? ¿Cómo le contaríais a alguien que está aprendiendo español, o a una hermanita pequeña qué es un refrán?

IMPROVISACIÓN-ACTIVIDAD:

SE PUEDE PEDIR COLABORACIÓN AL PROFESOR/A.

Se les deja unos minutos para que, por grupos y ‘sin mirar Internet’, se lancen a hacer sus propias definiciones. Luego se comparten, se comentan por encima, se les pide que elijan cuál les convence más y, tras esto, continuamos con la lectura dramatizada.

MARIVÍ:

Pues como decía Juana, (*Leyendo... bueno, todo es leído en una lectura dramatizada. Es decir: haciendo que lee “más”*) «El refrán es una paremia de origen anónimo y uso popular, cuya estructura es generalmente bimembre...»¹

JUANA:

Con dos miembros, con dos partes.

MARIVÍ:

«... con presencia de elementos mnemotécnicos...»

MARISA:

Que te ayudan a que se recuerde con cierta facilidad

MARIVÍ:

«...con potencial presencia de elementos jocosos, basado en la experiencia»

CELIA:

Como mi novio el Quasimodo, ese sí que era jocosos.

MARIVÍ:

«... y con valor de verdad universal, en su gran mayoría»

MERCEDES:

(*Re-leyendo también*) Efectivamente, «los refranes constituyen el grupo más numeroso de paremias de origen anónimo y de uso popular».

MARISA:

Como bien dice un artículo anterior de Sevilla y Cantera: «Los refranes ayudan a salir airoso de las situaciones difíciles, ya que cualquier aspecto de la vida humana se ve reflejado en ellos»²

¹ Todas estas definiciones académicas están extraídas de SEVILLA MUÑOZ, J.; CRIDA ÁLVAREZ, C.-A. (2013). Las paremias y su clasificación. *Revista Paremia*, (22). pp. 105-114

² SEVILLA, J.; CANTERA J. (2002): *Pocas palabras bastan. Vida e interculturalidad del refrán*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional. Diputación de Salamanca.

CELIA:

Sí, vale, vale. (*Releyendo de carrerilla*): «El refrán es una paremia de origen anónimo y uso popular, cuya estructura es generalmente bimembre, con presencia de elementos mnemotécnicos, con potencial presencia de elementos jocosos, basado en la experiencia y con valor de verdad universal, en su gran mayoría», ¿¡pero qué narices es una paremia!?

MARIVÍ:

Aquí lo tengo yo, mirad: «Una paremia es una unidad fraseológica [...] constituida por un enunciado breve y sentencioso, que corresponde a una oración simple o compuesta, que se ha fijado en el habla y que forma parte del acervo socio-cultural de una comunidad hablante».

JUANA:

¡¡Ay, Mariví, que cuando te da el ataque de cultitis te vienes más arriba que ChatGPT de pago!! (*Con tono didáctico, mirando al público*) Vamos a decirlo de forma sencilla: una paremia es, básicamente, una frase corta y con sentido completo.

MARISA:

Como un consejo, una observación o una advertencia.

JUANA:

Que la gente repite porque se ha ido fijando en la lengua con el paso del tiempo. Son oraciones que NO inventamos cada vez que hablamos, sino que ya están creadas, que están ahí, y que transmiten la manera de pensar y de vivir de una comunidad.

MARISA:

Son pedacitos de sabiduría.

MERCEDES:

Por eso, cuando usamos refranes, no solo habla nuestra boca: hablamos con la voz de toda la tradición de un pueblo.

CELIA:

Yo una vez tuve un novio tan de pueblo, tan de pueblo... que cuando me llevó a conocer a su familia, me presentó primero al cerdo, luego a la vaca y luego a la madre.

JUANA:

(Carraspea, corriendo un tupido velo) En fin, y después de esta gran aportación, ¿qué os parece si pasamos a leer algunos fragmentos de obras literarias que contengan paremias?

MARISA:

Pero podríamos hacerlo como antes, *(mirando a los estudiantes)* interactuando con ellos. Las RqR leeremos los extractos de nuestra literatura y vosotros tendréis que escuchar atentamente, tomar nota si queréis, y decirnos cuáles son las paremias que aparecen escondidas.

JUANA:

Y habrá premio... para el que más acierte.

MERCEDES:

(Haciendo que coge un papel de los que preparó Bertín) Empiezo yo: "Los pazos de Ulloa", *(a los estudiantes)* ¿Sabéis quién es la autora?

PEQUEÑA IMPRO.

La autora es doña EMILIA PARDO BAZÁN

JUANA:

Estupendo, sigamos. Dice así la Pardo Bazán: «Agradaba la plática a Julián. Aquellas proyectadas bodas entre primo y prima le parecían tan naturales como juntarse la vid al olmo. [...] Solamente no le contentaba que don Pedro se hubiese ido a fijar en la señorita Rita: mas no se atrevía ni a indicarlo, no fuese a malograrse la cristiana resolución del marqués.»

MERCEDES:

«Rita es una gran moza...»

JUANA:

«Decía éste explayándose».

MERCEDES:

«...Parece sana como una manzana, y los hijos que tenga heredarán su buena constitución».

JUANA:

«Una noche cambiaron de sesgo las confidencias, entrando en terreno sumamente embarazoso para Julián, siempre temeroso de que cualquier desliz de su lengua desbaratase los proyectos del señorito, y le echase a él sobre la conciencia responsabilidad gravísima.»

MERCEDES:

«¿Sabe usted [...] que mi prima Rita se me figura algo casquivana? Por el paseo va siempre entretenida en si la miran o no la miran, si le dicen o no le dicen... juraría que toma varas.»

CELIA:

«¿Que toma varas?»

JUANA:

«Repitió el capellán, quedándose en ayunas del sentido de la frase grosera.»

MERCEDES:

«Sí, hombre..., que se deja querer, vamos... Y para casarse, no es cosa de broma que la mujer las gaste con el primero que llega.»

CELIA:

«¿Quién lo duda, señorito? [...] Pero no hay que fiarse de apariencias. La señorita Rita tiene el genio así, franco y alegre...»

JUANA:

«Creíase Julián salvado con estas evasivas, cuando, a las pocas noches, don Pedro le apretó para que *cantase*:»

MERCEDES:

«Don Julián, aquí no valen misterios... Si he de casarme, quiero al menos saber con quién y cómo... Apenas se reirían si porque vengo de los Pazos me diesen de buenas a primeras gato por liebre. Con razón se diría que salí de un soto para meterme en otro. No sirve contestar que usted no sabe nada.»

JUANA:

Y es que «Don Pedro Moscoso de Cabreira y Pardo de la Lage quedó huérfano de padre muy niño aún. A no ser por semejante desgracia, acaso hubiera tenido carrera: los Moscosos conservaban, desde el abuelo afrancesado, enciclopedista y francmasón que se permitía leer al señor de Voltaire, cierta tradición de cultura [...]».

MARISA:

«... En los Pardos de la Lage era, al contrario, axiomático que más vale asno vivo que doctor muerto. Vivían entonces los Pardos en su casa solariega, no muy distante de la de Ulloa: al enviudar la madre de don Pedro, el mayorazgo de la Lage iba a casarse en Santiago con una señorita de distinción, trasladando sus reales al pueblo; ...»

MARIVÍ:

«... y don Gabriel, el segundón, se vino a los Pazos de Ulloa, para acompañar a su hermana, según decía, y servirle de amparo; en realidad, afirmaban los maldicientes, para disfrutar a su talante las rentas del cuñado difunto.»

JUANA:

Hasta aquí. ¿Habéis captado alguna paremia?

IMPROVISACIÓN-ACTIVIDAD (Se le puede pedir al profesor/a ayuda).

Se les pregunta a los alumnos y que propongan ideas.

Si no lo dicen o no lo sacan, se les indica dónde estaban insertas las paremias.

- **SANA COMO UNA MANZANA.** → nos recuerda: *Una manzana cada día, de médico te ahorraría.*
- ***NO HAY QUE FIARSE DE LAS APARIENCIAS.** Tipo: **LOCUCIÓN PROVERBIAL** →. Sinónimos: *El hábito no hace al monje. // Ni todos los que estudian son letrados, ni todos los que van a la guerra soldados // No son hombres todos los que mean en la pared*
- **DAR GATO POR LIEBRE.**
- **MÁS VALE ASNO VIVO QUE DOCTOR MUERTO.** → *Más vale burro sano que sabio enfermo.* Significado: Se ensalza la salud frente a la enfermedad, aunque ello signifique que va unido a la necesidad. (fuente: *Refranero multilingüe*)

Para seguir con la clase, es interesante pedir a alguno de ellos que explique a qué se refiere alguna de las paremias detectadas o jugar a ver si se les ocurren sinónimos como los propuestos por el *Refranero Multilingüe* que transcribimos en las paremias marcadas con *.

MARISA:

Perfecto, una vez más. Solo que como hemos visto que se os da tan bien, ahora subiremos el listón.

MERCEDES:

Y recordad que para el mejor habrá un premio, le regalaremos un librito de teatro.

CELIA:

(Haciendo que coge un papel de los que preparó Bertín) Este fragmento me encanta, es del texto *Escala para subir a la perfección*.

MARISA:

Escrito por la monjita soriana que, según dicen, tenía el don de la bilocación: poder estar en dos lugares distintos al mismo tiempo.

CELIA:

Mira, como tú, Mariví: que te gusta “estar en misa y repicando”. ¡Hale, por haberme llamado antes ‘merluza’! Ahí tienes un refrán.

MARIVÍ:

Bueno, técnicamente eso es una locución proverbial, mira lo que dice el artículo de la Revista Paremia (*Leyendo... bueno, todo es leído en una lectura dramatizada. Es decir: haciendo que lee “más”*): «La locución proverbial es considerada una paremia en tanto en cuanto posee carácter de enunciado sentencioso. De origen anónimo y uso popular, presenta una estructura oracional». Como dijo Corpas en 1996, el «núcleo verbal es conjugable en cuanto a tiempo, persona, modo y aspecto». Las locuciones proverbiales pueden «presentar elementos jocosos...»

JUANA:

«Salir de Guatemala y meterse en Guatepeor».

MARIVÍ:

Las locuciones proverbiales «se basan en la experiencia y tienen valor de verdad universal, como “Ir por lana y salir trasquilado”».

MARISA:

Anda, lo que te ha pasado a ti por meterte con Celia.

JUANA:

Con estas dos no hay manera, Marisa: “se ha juntado el hambre con las ganas de comer”.

CELIA:

Eso sí que no, sin comer yo no me quedo, que el menú que habéis leído pintaba muy rico. Al lío: ¿leemos ya lo de María Jesús de Ágreda a ver si los estudiantes atrapan las paremias?

MARIVÍ:

Espera. Me falta decir que «Muchas locuciones proverbiales van precedidas por una fórmula de mandato negativo: No hay que empezar la casa por el tejado.»

MARISA:

(*Con ironía*) Ah, sí, sí... un dato imprescindible para sofocar tu ataque de cultitis, como decía Juana.

JUANA:

Tú no chinces, mujer; y menos metiéndome a mí en el ajo, que con que saquemos la clase adelante ya tengo bastante. Venga, Celia, léeles lo de *Escala para subir a la perfección*.

MERCEDES:

(*A los estudiantes*) Y vosotros atentos, que es un texto de pleno siglo XVII y hay que abrir bien las orejas: algunas paremias pueden aparecer un poco diferentes a como las conocemos en la actualidad.

CELIA:

«No me parece que cae en buen proceder pedir agua, sin prevención de vasijas en que echarla, ni ánimo de prevenirlas. [...] Que si pedimos fielmente nos la dará, es cierto. Porque nos dice:»

MERCEDES:

«Pedid y daros han.»

CELIA:

«Y pues esta divina palabra no puede faltar, si pedimos, y no nos dan, en nosotros que pedimos está la falta. [...] Los efectos de la oración perfecta que a mí me han enseñado diré aquí.»

MERCEDES:

«En los frutos se conoce el buen árbol; y, si no los llevare, lo tendrán por árbol de ningún provecho y aun lo cortarán y lo echarán al fuego...»

MARIVÍ:

(Interrumpiendo y leyendo por encima, con voz ‘sanchificada’) «Por Dios, señor nuestro amo —replicó Sancho—, que vuesa merced se queja de bien pocas cosas. ¿A qué diablos se pudre de que yo me sirva de mi hacienda, que ninguna otra tengo, ni otro caudal alguno, sino refranes y más refranes?»

MARISA:

¿Pero qué hace esta? Que se ha pasado de la de Ágreda al de la Mancha.

JUANA:

Déjala, sigámosla el juego que, aunque *El Quijote* sea de 1605 y de 1615, por lo menos no nos salimos del Siglo de Oro y los estudiantes pueden seguir a la caza de refranes.

MARISA:

Vale, pero lo leemos nosotras, oye, que “lo cortés no quita lo valiente”.

JUANA:

«¿A qué diablos se pudre de que yo me sirva de mi hacienda, que ninguna otra tengo, ni otro caudal alguno, sino refranes y más refranes? Y ahora se me ofrecen cuatro que venían aquí pintiparados, o como peras en tabaque, pero no los diré, porque al buen callar llaman Sancho.»

MARIVÍ:

Oye, guapas, que lo estaba leyendo yo.

CELIA:

Y yo estaba leyendo cuando me has interrumpido tú, así que: “quien se fue a Sevilla perdió su silla”.

MARIVÍ:

Pero las fotocopias nos las ha preparado mi Bertín. Algún privilegio tendré yo.

CELIA:

Pues no, “santa Rita, Rita, lo que se da no se quita”. Ahora son de todas. Sigue, Juana.

JUANA:

«Ese Sancho no eres tú... »

MERCEDES:

«Dijo don Quijote».

JUANA:

«Porque no sólo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, querría saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.»

MERCEDES:

«A lo que el buen Sancho Panza respondió:»

MARISA:

«¿Qué mejores refranes que «entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares», y «a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder», y «si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro», todos los cuales vienen a pelo? Que nadie se tome con su gobernador ni con el que le manda [...] porque no se diga por él: «espantóse la muerta de la degollada», y vuestra merced sabe bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.»

JUANA:

«Eso no, Sancho...»

MERCEDES:

«Respondió don Quijote».

JUANA:

«...que el necio, ni en su casa ni en la ajena sabe nada. Y dejemos esto aquí, Sancho, que si mal gobernares, tuya será la culpa, y mía la vergüenza. [...] Gran falta es la que llevas contigo, y así, querría que aprendieses a firmar siquiera. [...]»

MARISA:

«Bien sé firmar mi nombre.»

MERCEDES:

«Respondió Sancho.»

MARISA:

«[...] Fingiré que tengo tullida la mano derecha, y haré que firme otro por mí; que para todo hay remedio, si no es para la muerte; y, teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere [...] que vendrán por lana y volverán trasquilados; y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y las necesidades del rico por sentencias pasan en el mundo; y, siéndolo yo, siendo gobernador [...], no habrá falta que se me parezca. No, sino haceos miel, y paparos han moscas; tanto vales cuanto tienes, decía mi agüela, y del hombre arraigado no te verás vengado.»

JUANA:

«¡Oh, maldito seas de Dios, Sancho! [...] ¡Sesenta mil satanases te lleven a ti y a tus refranes! Una hora ha que los estás ensartando y dándome con cada uno tragos de tormento.»

MARIVÍ:

Vale, vale, vale. Hasta aquí.

IMPROVISACIÓN-ACTIVIDAD (Se le puede pedir al profesor/a colaboración).

Se les pregunta a los alumnos y que propongan ideas.

Si no lo dicen o no lo sacan, se les indica dónde estaban insertas las paremias.

- **EN LOS FRUTOS SE CONOCE EL BUEN ÁRBOL.** Tipo: **PROVERBIO**. → *Por sus frutos los conoceréis*. Significado: Se juzga a alguien por su obra, la causa por el resultado.
- **AL BUEN CALLAR LLAMAN SANCHO.** Tipo: **FRASE PROVERBIAL**. → Significado: Aconseja la prudente moderación al hablar.
- **ENTRE DOS MUELAS CORDALES NUNCA PONGAS TUS PULGARES.** Tipo: **REFRÁN**. → *Muela cordal* es la «muela del juicio». Significado: No es aconsejable entrar en conflictos familiares, porque los que son de la misma sangre suelen después entenderse y pueden achacar a los extraños una culpa que no les corresponde y, de esa forma, se pierde la amistad.
- **A IDOS DE MI CASA Y QUÉ QUERÉIS CON MI MUJER, NO HAY RESPONDER.** Tipo: **REFRÁN**. → Posible significado: no se debe replicar ni discutir con alguien que, con autoridad y un derecho claro, cuestiona lo que ocurre en su propia casa o en asuntos que le incumben directamente. Es una forma de decir que, ante una autoridad o un reclamo legítimo dentro de un hogar, lo mejor es guardar silencio.
- **SI DA EL CÁNTARO EN LA PIEDRA O LA PIEDRA EN EL CÁNTARO, MAL PARA EL CÁNTARO.** Posible significado: quien se expone repetidamente al peligro, sin importar la dirección del conflicto, acabará sufriendo las consecuencias y sufriendo daño

- ***ESPANTOSE LA MUERTA DE LA DEGOLLADA.** Tipo: **REFRÁN.** → *Espantóse la muerta de la degollada cuando la vio tan desgreñada.* Significado: Recrimina a los que se sorprenden de los defectos ajenos cuando los suyos son mayores. Sinónimos: *Dijo el asno al mulo: 'Anda para allá, orejudo' // Dijo el cuervo a la graja: 'Quítate allá, negra' // Dijo la sartén a la caldera: 'Quítate allá, ojinegra' // Ningún jorobado ve su joroba // Vemos la paja en el ojo ajeno, y no vemos la viga en el nuestro.*
- **PARA TODO HAY REMEDIO, SI NO ES PARA LA MUERTE.** Tipo: **REFRÁN.** → *Todo tiene remedio menos la muerte.* Significado: Se emplea a modo de consuelo para quien ha sufrido alguna desgracia o contratiempo.
- ***VENDRÁN POR LANA Y VOLVERÁN TRASQUILADOS.** Tipo: **LOCUCIÓN PROVERBIAL.** → *Ir por lana y volver trasquilado.* Significado: Alude a quien fue a ofender y volvió ofendido, a quien busca más de lo que tiene y se queda sin lo que poseía. Se aplica también a quien ha sufrido una pérdida o un perjuicio en lo que creía ganar o encontrar beneficio. Sinónimos: *Donde las dan, las toman. // El cazador cazado.*
- **A QUIEN DIOS QUIERE BIEN, LA CASA LE SABE.** Tipo: **REFRÁN.** → *A quien Dios quiere bien, la perra le pare lechones.* Significado: Se aplica, en sentido figurado, a quien tiene buena suerte, a quien consigue beneficios sin mérito suyo, sin necesidad de hacer algo.
- **HACEOS MIEL, Y PAPAROS HAN MOSCAS.** Tipo: **REFRÁN.** → *Haceos de miel, y os comerán las moscas.* Significado: Se abusa con facilidad de la persona de carácter demasiado blando o complaciente, por lo que resulta perjudicial la mucha suavidad y complacencia.
- **TANTO VALES CUANTO TIENES.** Tipo: **REFRÁN.** → *Tanto tienes, tanto vales.* Significado: Da a entender que, por lo general, se trata a una persona en función de su riqueza.
- **DEL HOMBRE ARRAIGADO NO TE VERÁS VENGADO.** Tipo: **REFRÁN.** → Posible significado: No puedes vengarte o hacer que se mueva alguien que está profundamente ligado a su lugar, sus ideas o su posición, porque es muy difícil o imposible desplazarlo de allí.

Para ir concluyendo la clase, es interesante pedir a alguno de ellos que explique a qué se refiere alguna de las paremias detectadas o jugar a ver si se les ocurren sinónimos como los propuestos por el *Refranero Multilingüe* que transcribimos en las paremias marcadas con *.

JUANA:

(Con aire de profesora que da la última clase del curso) En fin, queridos estudiantes, ya hemos visto que los refranes no son frases viejas, sino elementos vivos de nuestra lengua.

MARISA:

Y que no solo se aprenden en los libros, sino que salen de la boca de la gente, como quien respira los ecos del pasado, resonantes en las montañas del futuro.

MARIVÍ:

Porque recordad que «una paremia es una unidad fraseológica constituida por un enunciado breve y sentencioso, que corresponde a una oración simple o compuesta, que se ha fijado en el habla y que forma parte del acervo socio-cultural de una comunidad hablante.»

CELIA:

Y aunque «uno de los grandes escollos con el que se enfrenta todo aquel que se adentra en el mundo paremiológico es la maraña conceptual que reina por doquier»³, sí que existe una clasificación que propone orden y coherencia.

MARISA:

Que da una base académica y que ilumina gracias a que «ha ido evolucionando en función de las investigaciones realizadas por su autora y por otros paremiólogos, y ha servido de base a muchos estudios, principalmente de jóvenes investigadores». Como alguno de vosotros, tal vez.

JUANA:

Pero, para no robarle más tiempo con nuestra lectura dramatizada a esta clase, pues ya sabemos que “lo bueno, si breve, dos veces bueno”, solo nos resta despedirnos.

MERCEDES:

Hoy hemos oído y hemos escuchado.

MARISA:

Que no es lo mismo: lo biológico es oír y lo voluntario, escuchar.

³ SEVILLA MUÑOZ, J. (1993): Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa, *Revista Paremia* (2), pp. 15-20.

MERCEDES:

Hoy hemos aprendido y recordado, jugando con las paremias.

MARIVÍ:

Con los ecos de Pardo Bazán, de María Jesús de Ágreda, de Cervantes...

JUANA:

Gracias por prestarnos la atención que hace falta para que la palabra no sea ruido, sino memoria.

MERCEDES:

¿Y si cerramos con un coro? Cada una con su refrán favorito.

MARISA:

¡Eso, pero que no sea un batiburrillo! Que quede elegante.

CELIA:

Esta es menos elegante que un novio mío al que le dio por llevar a la playa chancas con calcetines de rombos.

JUANA:

Eso es, hagámoslo así.

CELIA:

¿Quieres que nos pongamos chancas con calcetines?

JUANA:

No, en plan elegante. Como si fuera un brindis. Empieza tú, Mariví.

MARIVÍ:

Yo brindo porque “el saber no ocupa lugar”: “aprende a perder y aprenderás a ganar”.

CELIA:

Yo brindo porque “quien comparte, siempre gana” y es que “nunca es tarde si la dicha es buena”.

MARISA:

Yo brindo porque “querer es poder” y así, entre nosotras añadiré que “Desdichas y caminos hacen amigos”.

JUANA:

Ahí le has dado: “dime con quién andas y te diré quién eres”. Yo brindo porque “El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho”.

MERCEDES:

Y yo brindo porque “refrán viejo nunca miente” y “la experiencia es la madre de la ciencia”.

TODAS:

¡¡Chin, chin!!

MARISA:

Solo nos resta que disculpéis nuestros yerros y aplaudáis nuestros aciertos.

JUANA:

Sentimos si hemos cometido algún error o nos atoramos en la lectura, pero ya se sabe que hasta “el mejor escribano echa un borrón”.

CELIA:

Antes de irnos queremos pedirnos un favor.

MARISA:

Que recordéis...

MARIVÍ:

Que jamás se os olvide...

MARISA:

Que tengáis siempre muy presente que nosotras...

JUANA:

Que vosotros...

MARISA:

Sois los herederos de todos esos refranes.

MERCEDES:

Herederos, sí, pero también los responsables de mantener vivos estos...

TODAS

...pedacitos de sabiduría.

—FIN—